

COPIA

DE VNA CARTA

QVE ESCRIVIO EL MVY

REVERENDO PADRE FRAY IACOBO

DE AMBROSI, PROVINCIAL DE LA PROVINCIA

de Armenia, de la Orden de nuestro Glorioso Patriarcha Sancto Domingo; al Reverendissimo Padre Fray Niculas Rodulfi, Maestro general de

toda la dicha Orden: en la qual le haze relacion de un maravilloso caso,

que (mediante la Virgen Santissima nuestra Señora del Rosario) le suce-

dio con mucha cantidad de Turcos y Moros que habitan aquella tierra,

y como se han reduzido y reduzen muchissimos cada dia a nuestra Santa

Fee Catholica. Y assi mismo le avisa, de como se hundio el arca e que

estavan los hueffos del falso Profeta Mahoma, y como no parecia

y otras cosas milagrosas que declara esta relaciõ. Su data en

Chavioli a 15. dias del mes de Octubre,

deste año de 1630.



Traduzida en Italiano, y despues en Español.



CON LICENCIA

Del señor Governador, y del señor Alcalde Don Alonso de Bolaños, impresa en Sevilla por Iuan de Cabrera, junto al Correo Mayor, en este año de 1631.



A Obligacion particular que nos corre a todos los Prelados inferiores, de dar noticia a V. P. Reverendissima, como a supremo y cabeza de toda nuestra sagrada Religion, de las cosas que nos acontecen, me obliga en esta ocasion a darla de un maravilloso caso, que a honra y gloria de Dios nuestro Señor, me a sucedido a mi, visitando esta Provincia que sin duda será de muy particular consuelo espiritual para V. P. Reverendissima, pues en el echará de ver las grandes misericordias q̄ usa Dios, y su Madre Maria Santissima en estos tiempos, y partes, a dōde está nuestra Sagrada Religion de nuestro P. S. Domingo, en medio de tanta inmensidad de infieles, Turcos, y Moros a quien a sido su Divina Magestad servido de alumbrar, y sacar de la miserable ceguera en que estavan de sus errores por un tan flaco instrumento como yo. Y va pues a visitar el Convento de Cravonis, y a ocho millas del encontrè cinquenta hombres, que venian de la Ciudad de Aremoli, distáte tres millas del puesto donde me alcançaron: los quales assi como me vieron, me saludaron con muy grande caridad y reverencia, y acercandose mas a mi, me cogieron en medio, y començaron unos a besarme las manos, otros el habito, y otros los pies; y esto con tanta humildad y sumision, que quedè atonito y espátado vièdo semejante novedad en hombres de nacion infieles, y que tan grande enemistad professan contra los Catholicos Christianos, y gente Religiosa. Pregunteles la causa de aquesta novedad tan estraña; ellos me respondieron, me lo dirian con mucho gusto, pues de mi esperavan el consuelo que pensavan recibir, en cuya profecucion me dixerō: que aviendose entendido y sabido en aquella Ciudad, que el arca donde tenian en veneraciō los huesos de Mahoma en su Secta, y Ley, reputado por Propheta Santo, se avia hundido sin averse podido hallar jamas rastro della: por lo qual se avia levantado entre ellos muy grandes dificultades y disputas, acerca de la ley Mahometana que professavan, unos muy obstinados asseverarō que la ley era cierta y verdadera, otros dudando della, pues los huesos de su falso Propheta, en quien confiavan, se avian de tal suerte hundido, que no los avian podido descubrir. Fue de tal suerte esta division, que algunos se resolvieron a dezir, que no era de ningun modo posible, q̄ aquella ley en que estavan, fuesse la buena y cierta, supuesto lo sucedido cō el cuerpo del que confessavan era su gran Propheta Santo Defendian otros cō pertinacia la parte contraria, quedandose en la obstinacion de la ley en que avian nacido, y criadose, porfiando que ella era sola la unica y verdadera. Avièdo todo esto passado, y estando todos cō muy gran confusion: unos dudando de su ley, otros con colera y rabia furiosos, porq̄ se ponía en du-
da

da una cosa a su parecer tan cierta Fueronse con esto a su Moschea, a don
de acostumbran tener oracion, como los Catholicos en la Iglesia y avien
dola hecho por espacio de dos horas; una Imagen de la Virgen Santissi
ma, muy antigua, que en la pared de aquella Moschea estava pintada (sin
duda por devocion de algun Catholico Christiano, que en tiempos pa
ssados alli la avia pintado) hablò a su Santon, o Sacerdote, y le dixo estas
palabras: Para salir de vuestras dudas, y saber la verdad de lo que con tan
ta posia aveys disputado acerca de vuestra ley; ida tal camino, y junto a
tal Rio hallareis un siervo mio, vestido en lo exterior de negro, y en lo in
terior el habito blanco; lo que el os dixere, tenedlo por cierto y hazed pū
tualmente lo que el os mandare, porque enseña la verdad, la qual oyreys
de su boca, abraçadla por tal para vuestra salvacion. Aviendo nos dicho
esto (dixeron ellos) nuestro Santon, todos de conformidad emos venido
a este lugar, que es el que se nos ha señalado; y os emos hallado a vos que
teneis las mismas señas que nos ha dicho la Imagen; venimos para que
nos enseñeys el camino de nuestra salvacion, y nos digays lo q̄ deb mos
hazer para que nuestras almas no se pierdan, ni nuestros desseos queden
defraudados en el buen intento que tenemos en saber, y tener la verda
dera ley y fe, hasta la muerte Oydas con singular gozo (como vuestra Pa
ternidad Reverendissima puede pensar) estas palabras y razones, alabā
do con mi alma y coraçon a aquel Padre de las lumbres, de donde viene
todo bien, me dediqué a consolarles, enseñandoles la verdad de nuestra
Sancta Fè Catholica, mostrandoles el camino verdadero de su salvacion.
Y assi todos juntos nos bolvimos a la Ciudad, de donde ellos avian parti
do; y declarandoles los mysterios de la vida y muerte de nuestro Redēp
tor, eché de ver con el alegria y buen afecto con que oian, y recibian mis
razones, que la mano poderosa de Dios avia obrado milagrosamente tā
extraordinaria mudança. Estando pues en la Ciudad, (a donde avia mu
chos a quien Dios tambien avia alumbrado con su luz) muy de proposi
to me puse a catequizarles en los mysterios de la fee, para poder recibir
el agua del sagrado bautismo y aviendoles dicho que era necessario este
soberano laboratorio para salvarse, se mostrarō tan desseosos de recibirlo,
los que tan bien estavan dispuestos que dentro de tres dias di el agua de
el Santo Bautismo a dozientas personas, las quales quedaron, y estan cō
tan grande afecto a los mysterios de nuestra sagrada Religion Christia
na, como los mas perfectos Catholicos; y confio en Dios nuestro señor,
que assi otros muchos de la Ciudad como los demas de los lugares circū
vezinos an de recibir muy presto el agua del Santo Bautismo segun los
veo de fervorosos y biē dispuestos. Yo y mis Religiosos no alçaremos un
punto la mano de tan santa obra, procurādo cō todas veras llevarla muy
adelan

adelante: si bien Tomos tan pocos, que por todos no fomos mas en esta Provincia de quarenta Religiosos, y assi no hazemos tanto quãto quisiéramos: pero por otra parte tengo tan gran confiança en Dios nuestro Señor, viendo el aliento y fervor de los recién bautizados, y la buena disposición en que los demas estan, que me dà gran animo y confiança, que ha de ser muy copiosa la cosecha. La Moschea donde habló la Imagen, se ha dedicado a la Virgen Santissima del Rosario, la qual no cessa de hazer cõtinuas maravillas; y una dellas es, que aviendo procurado los Turcos que contradizen con todas veras a los Christianos recién bautizados, destruyr y acabar aquel lugar y casa santa de la Virgen, no lo han podido hazer aunque lo han intentado con todas sus fuerças posibles. Quieren aora los Christianos recién bautizados, hazer en esta Yglesia una sumptuosa fabrica, y ofrecen todos, movidos deste y otros muchos milagros, muy gran parte de sus haziendas, para hazer una hermosissima Iglesia. Damos todos los Religiosos infinitas gracias a Dios, que tales maravillas sabe obrar para confusion de unos, aliento y esfuerço de los suyos; y estamos con muy grandes veras determinados a proseguir con animo y valor lo comẽçado, aunque nos cueste la vida, y muchas mas que tuvieramos, las dieramos con sumo gusto en prosecucion de tan justificada demanda. Suplico a vueſſa Paternidad Reverendissima me embie a mi hermano fray Andres (que poco ha fue a Roma) despues que aya aprendido muy bien Latin, que acã serà de muy gran provecho. Sobre todo suplico a vueſſa Paternidad Reverendissima, nos ayude cõ sus oraciones, y de los demas Religiosos de la Orden, pues tanto necessitamos dellas, estando ocupados en ministerio tan soberano. Lo mesmo hazemos nosotros, aunque indignos, encomendando muy de veras a Dios nuestro Señor la persona de vueſſa Paternidad Reverendissima, y de todos sus compañeros: a quien beso mil vezes las manos; y lo mesmo hazen los Padres Piores que se hallan presentes quando escribo esta, que son los siguientes; Fray Pedro, Fray Thadeo: y los demas Padres, que son; Fray Azaria, Fray Benito, Fray Lucas, Fray Pedro, y Fray Emanuel; y tambien los Hermanos, Fray Ambrosio, Fray Pablo, y Fray Domingo. Guarde Dios nuestro Señor la persona de vueſſa Paternidad Reverendissima, y conserve en su santa gracia. Dada en esta Ciudad de Chavioli, a 15. dias del mes de Octubre, de este año de 1630.

De V. P. R. humilissimo siervo y subdito,

*Fray Iacobo de Ambrosi,
Provincial dela Armenia.*